

Las lenguas minoritarias de China: consideraciones desde la perspectiva ecolingüística

Wen Du 杜雯¹

Recibido: 19 de enero de 2020/ Aceptado: 18 de febrero de 2020

Resumen. La globalización trae consigo un proceso de cambios apresurados en nuestra moderna civilización, un buen número de lenguas minoritarias del mundo están en peligro de desaparición, y algunas de ellas ya pueden considerarse extintas, lo cual significa una grave amenaza a la diversidad lingüística. Considerando dichas circunstancias, en el presente artículo presentamos estas lenguas minoritarias supervivientes de China desde una nueva perspectiva: la ecolingüística. Con la ayuda de esta disciplina analizamos la relación existente entre la diversidad lingüística y la biodiversidad, así como el panorama general de las lenguas minoritarias de China y su situación ecológica, prestando una especial importancia a la protección de las mismas, con una serie de propuestas que consideramos adecuadas para mejorar en la medida de lo posible su estado actual.

Palabras clave: ecolingüística, lenguas minoritarias, diversidad lingüística, vitalidad de lenguas

[en] China's minority languages: considerations from the ecolinguistic perspective

Abstract. Globalization brings a process of hurried changes in our modern civilization, among which a good number of minority languages in the world are in danger of disappearing or already considered extinct, indicating a serious threat to linguistic diversity. Considering these circumstances, in this article we analyze these surviving minority languages in China from a new perspective: ecolinguistics. With the analysis of the relationship between linguistic diversity and biodiversity as well as the general overview of minority languages in China and their ecological situations, we emphasize the importance and necessity of linguistic diversity, with a series of proposals for the protection and improvement of the linguistic ecology in China.

Keywords: ecolinguistics, minority language, linguistic diversity, language vitality

[ch] 生态语言学视阈下的中国少数民族语言研究

摘要。 全球化对世界语言生态造成不断冲击，许多国家的少数民族语言处于消亡边缘或已经灭绝。在这样的背景下，本文从生态语言学视角出发，在语言生态环境和语言生态系统理论的框架下，关注中国少数民族语言生态，指出保护语言多样性的重要性和必要性，并提出一些保护和改善中国语言生态的举措，以维护语言文化的多元格局。

关键词: 生态语言学，少数民族语言，语言多样性，语言活力

Cómo citar: Du, Wen 杜雯 (2020). Las lenguas minoritarias de China: consideraciones desde la perspectiva ecolingüística. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 82, 107-118, <https://dx.doi.org/10.5209/clac.67934>

Índice. 1. Introducción. 2. Marco teórico: la ecolingüística y la diversidad lingüística. 3. Las lenguas minoritarias de China. 4. Vitalidad de las lenguas. 5. Situación ecológica de las lenguas minoritarias de China. 6. Importancia de proteger las lenguas minoritarias. 7. Medidas para mejorar el estado de las lenguas minoritarias. 8. Conclusiones. Bibliografía

1. Introducción

En la actualidad existen en el mundo, según datos estadísticos recientes, entre 6.000 y 7.000 idiomas distintos. Sin embargo, el desequilibrio entre los usuarios de cada uno de ellos es notable, puesto que el 94% de dicha cantidad es utilizado únicamente por un 6% de personas, lo que supone que la mayoría de las

¹ Universidad de Comunicación de China. Correo electrónico: duwen_cuc@cuc.edu.cn

lenguas están limitadas a un reducido número de hablantes. Las causas pueden atribuirse a diversas razones, pero dada la masiva intercomunicación contemporánea y la preferencia del inglés como lengua vehicular, no solo se han incrementado dichas causas, sino que como resultado, el número de lenguas en peligro es cada vez mayor.

La diversidad lingüística, del mismo modo que la diversidad biológica, es una muestra del equilibrio ecológico. Debido a motivos históricos, geográficos, políticos, económicos o sociales, una gran parte de lenguas minoritarias se están extinguiendo, lo cual significa una grave amenaza a la diversidad lingüística. Dado que este aspecto de la existencia y el desarrollo del ser humano debe considerarse una cuestión crucial, es necesario abordar, con la mayor premura posible, una serie de acciones con el propósito de salvar las lenguas que aún perviven, pero que se encuentran en peligro de desaparición.

Desde tiempos remotos, China ha sido un país con numerosas etnias y un gran número de lenguas distintas, las cuales deben considerarse un aporte significativo al patrimonio cultural inmaterial de la humanidad, pues su existencia nos proporciona información detallada sobre la historia, la cultura y las tradiciones de cada etnia. Pero, hoy en día, debido a la influencia de una aceleración desmedida del desarrollo económico, el cual trae consigo un proceso de cambios apresurados en nuestra moderna civilización, un buen número de lenguas minoritarias de China están en peligro de desaparición, y algunas de ellas ya pueden considerarse extintas.

Considerando dichas circunstancias, en el presente artículo presentamos estas lenguas étnicas supervivientes de China desde una nueva perspectiva: la ecolingüística. Con la ayuda de esta disciplina analizamos la relación existente entre la diversidad lingüística y la biodiversidad, así como el panorama general de las lenguas minoritarias de China y su situación ecológica, prestando una especial importancia a la protección de las mismas, con una serie de propuestas que consideramos adecuadas para mejorar en la medida de lo posible su estado actual.

2. Marco teórico: la ecolingüística y la diversidad lingüística

Einar Haugen fue el primer lingüista en plantear la teoría de una ecología de la lengua en el año 1972 (Haugen, 1972:325), definiendo dicho concepto como la interacción entre cualquier lengua y su entorno de uso, de forma similar a como sucede entre organismos vivos. Su propuesta fue una nueva forma de investigar la lingüística con parámetros ecológicos, estableciendo una comparación metafórica entre el entorno lingüístico y el ambiente biológico, lo cual hoy en día se denomina ecolingüística en general.

De acuerdo con sus planteamientos, dicho entorno lingüístico, aparte de valorar la lengua como un código de intercomunicación, también la considera un signo del ambiente social o natural, analizando una serie de cuestiones básicas sobre la lingüística desde una perspectiva ecológica. Según este autor, las lenguas existen en la mente de sus hablantes, y sólo se hacen latentes cuando el individuo establece una comunicación con la naturaleza, con su entorno social, o incluso consigo mismo. Es decir, cada idioma sobrevive en su propio medioambiente ecológico, determinado por la sociedad en que se encuentra y las particularidades en la actitud de la gente que utiliza dicha lengua.

Debe tenerse en cuenta que el entorno mencionado anteriormente no se refiere al contexto de habla diaria, sino a la sociedad donde se usa la lengua, e incluso a un ambiente mucho mayor como el relativo a las características naturales del lugar donde se ubica. La propia lengua es un elemento más del entorno que rodea a sus hablantes, y por lo tanto, cada una de ellas se distingue de las demás por pertenecer a diferentes sociedades y responder a las distintas actitudes de sus componentes humanos. Resumiendo, la sociedad delimita el idioma y su uso.

Los estudios ecolingüísticos se ocupan de temas muy amplios, tales como supervivencia y desarrollo de las lenguas; sostenibilidad de la diversidad lingüística; protección de las lenguas en peligro de extinción; evolución, purificación, vitalidad, y difusión de lenguas; planificación lingüística; relación entre la diversidad lingüística y la biodiversidad y un largo etcétera. A pesar de que, en estudios desiguales, los distintos investigadores mantengan su propia y particular manera de entender la ecología de lenguas, y aunque incluso el interés que muestran sea también diferente, sus modos de investigación se corresponden en todas las ocasiones con las teorías de Haugen, es decir, todos los estudios se encuadran en las dos áreas siguientes: 1) Se contempla la ecología como una metáfora de las lenguas en el entorno, estudiando todos los elementos que puedan fortalecer o debilitar la función lingüística; 2) se comprende la definición de ecología desde una visión biológica, estudiando la función y la influencia de las lenguas en los problemas del ambiente ecológico. Puesto que el presente trabajo pertenece al primer campo, en él detallamos solamente cuestiones relativas a la diversidad lingüística y las lenguas minoritarias.

Según los datos estadísticos proporcionados por algunos biólogos, podemos comprobar la enorme diversidad de la flora y la fauna; en concreto en este último elemento se han llegado a contabilizar más de 4.000 tipos de mamíferos, más de 9.040 especies de aves y un número superior a 19.000 clases de peces (Mühlhäusler, 1996), sin aludir a la gigantesca cantidad de especies de insectos existentes. Esta diversidad es, sin ninguna duda, el resultado de la evolución biológica, por lo cual, los estudios referidos a la misma constituyen el núcleo de la investigación biológica. Este conocimiento sobre la biodiversidad conduce a profundas reflexiones sobre la diversidad lingüística, que llevan a los lingüistas a establecer una analogía de esta con la biodiversidad a través de tres niveles diferentes: la diversidad genética, la diversidad de especies y la diversidad del ecosistema. La diversidad de lenguas puede considerarse una condición básica para completar con éxito el proceso de descubrir, adecuar y conseguir la capacidad para la supervivencia de las comunidades humanas, funcionando como un registro de las múltiples y complicadas acciones que estas han realizado a lo largo de su historia.

Al mismo tiempo, siendo una rama del ecosistema, al igual que otros organismos, el idioma se desarrolla y evoluciona en consonancia con la sociedad cambiante. De forma continua aparecen nuevos elementos lingüísticos y desaparecen aquellos que han perdido su vigencia. Además, los idiomas y sus componentes no están aislados, sino que se relacionan estrechamente y se influyen de forma mutua. Los cambios en los idiomas tienen que ver tanto con el sistema lingüístico que los rige, como con el ecosistema a los que pertenecen. En resumen, el ecolingüismo trata de encontrar la regulación en el desarrollo lingüístico, así como revelar el objetivo y el destino de los cambios que se produzcan, tomando seriamente en cuenta la diversidad, iniciativa y sostenibilidad de las lenguas, elementos dinámicos para su desarrollo y transformación. Cuando todos nosotros hablemos el mismo idioma, llegará el fin del mundo. Nuestras lenguas son benditas, en el momento en que desaparezcan, desaparecerán también con ellas todas las cosas preciosas de nuestra vida (Fishman, 2000).

Un grupo de científicos de la Universidad de Connecticut han observado más de cien comunidades indígenas, estudiando el estado de sus lenguas tradicionales y la condición ecológica de su entorno. El resultado de sus estudios señala que la mayor biodiversidad significa una mayor diversidad lingüística, y que por lo tanto, existe una evidente coherencia entre ambas (Oviedo & Maffi, 2000). Hay otros estudios similares que pueden verificar la relevancia entre la biodiversidad y la diversidad lingüística, dejando constancia de que en aquellas regiones que acogen más especies de seres vivos, el número de lenguas será mayor. Igualmente, los investigadores indican que existe una gran similitud entre la desaparición de lenguas y la extinción de especies. La palabra extinción en este contexto hace referencia al final de la existencia de una especie en todos y cada uno de los entornos geográficos de nuestro planeta. Exacta definición podríamos utilizar para aludir a la desaparición de las lenguas. Dado que este proceso acontece de forma gradual, podemos afirmar que las lenguas que, a pesar de contar con una larga historia, cuentan en la actualidad con muy pocos hablantes no tienen la posibilidad de despertar su vitalidad de nuevo, así pues, en realidad se pueden considerar lenguas muertas.

La biodiversidad es favorable para el enriquecimiento de una cadena alimenticia, dando pie a la multiplicidad de razas y etnias, hecho que promueve la ampliación de distintos idiomas y culturas, lo que nos lleva a la conclusión de que las lenguas son un producto de la evolución humana, consecuencia directa de la biodiversidad. Según Wollock, hay que considerar la lengua como un movimiento dentro del mundo social y natural. Una mayor biodiversidad, así como una mayor diversidad lingüística, debe de ser una circunstancia habitual y saludable para nuestro planeta. Los numerosos y ricos conocimientos del ser humano están representados a través de múltiples y desiguales idiomas. Perdiendo dicha diversidad es posible que el resultado sea la reducción de nuestra cognición útil, así como la disminución de la capacidad humana para adaptarse a la naturaleza (Bernard, 1992).

Los estudios de lenguas y culturas históricas revelan que, durante la época neolítica, el nivel de diversidad lingüística era más alto. Con el paso del tiempo, las lenguas mundiales sufren una disminución progresiva, sobre todo a partir del período colonial de Europa, momento en que este proceso se acelera de forma notable. Según Maffi (1998), la cantidad total de lenguas se ha reducido un 15% en comparación con el número existente hace 500 años. Con el avance de la globalización, el decaimiento y desaparición de una lengua puede acontecer en el breve periodo de algunas décadas, cuando en la antigüedad eran necesarios miles de años. Este fenómeno ya constituye una parte importante de la crisis ecológica actual.

Desde la perspectiva ecolingüística, la diversidad lingüística es tan importante como la biodiversidad, de modo que cada lengua es esencial e insustituible para la civilización mundial, dados sus contenidos únicos sobre la historia, la religión, las tradiciones, la literatura, el arte y demás materias. Cada una de ellas manifiesta toda la sabiduría de sus hablantes y vectores irremplazables de sus exclusivos testimonios. En este

sentido, perder una lengua significa enterrar un modelo de civilización, y por lo tanto, sepultar con ella la cognición de la cultura, la sociedad y la historia que narran sus palabras olvidadas. En consecuencia, la extinción de una lengua significa la desaparición de su historia y cultura, una trágica pérdida irrecuperable que afecta el equilibrio y la estabilidad de la ecología cultural del ser humano.

Como consecuencia, podemos deducir que, proteger la diversidad lingüística contribuye al equilibrio de la ecología, de ahí la necesidad perentoria de preservar la ecología lingüística del mismo modo que lo hacemos con la ecología natural. Sólo así es posible promover la diversidad cultural, natural y social, todas ellas en estrecha relación para un desarrollo armónico.

3. Las lenguas minoritarias de China

China es un país que acumula una larga historia, una amplia variedad de etnias y un complicado sistema de lenguas, las cuales pertenecen a varias familias lingüísticas diferentes sin relación entre sí. Durante más de cinco mil años, los distintos grupos étnicos han vivido en esta tierra, dejando su huella sobre sus actividades diarias, sus mutuos contactos constantes y también sobre los conflictos y guerras que les han enfrentado. Algunas poblaciones crecen y se vuelven fuertes, otras se mudan a nuevos emplazamientos, mientras que otras disminuyen hasta desaparecer. Existen a su vez ciertas etnias supervivientes a las que se conoce con nuevas denominaciones que reemplazan sus nombres históricos.

Después de la fundación de la República Popular de China, el gobierno ha prestado mucha atención a la evaluación de las lenguas que continúan vivas en el territorio nacional. Tras casi medio siglo de investigación, los lingüistas chinos han clasificado y archivado los datos registrados, y los resultados se han publicado en 2007 en el libro “Lenguas de China”. En dicha recopilación se dan a conocer por vez primera más de 40 lenguas (Lu, 2018), afirmando que, en el presente, nuestro país abarca 56 etnias y 129 tipos de lenguas en total. Una parte de las lenguas publicadas que eran desconocidas hasta entonces, ya están en peligro de desaparición, mientras que algunas de ellas ya han perdido sus funciones comunicativas. No obstante, en fechas recientes los investigadores han descubierto cinco idiomas más. El profesor Chen Baoya, de la Universidad de Beijing, cree que seguirá aumentando el número total de idiomas en China.

Aparte de la etnia Han, casi todas las restantes 55 etnias minoritarias de China tienen sus propios idiomas, e incluso algunas están utilizando dos o más. Por ejemplo, la etnia de Mongolia habla la lengua mongol principalmente, pero algunas poblaciones de la provincia de Yunnan siguen utilizando la lengua *kazhuo* 卡卓语, mientras que los que están en la provincia Xinjiang hablan la lengua *tuwa* 图瓦语. Por su parte, la etnia Jingpo usa la lengua *jingpo* 景颇语 mayoritariamente, pero también utiliza las lenguas *zaiwa* 载瓦, *langsu* 浪速, *bola* 波拉, *leqi* 勒期, etcétera. De forma habitual, los Hui hablan chino mandarín, mientras que los que están en la provincia Hainan utilizan la lengua *huihui* 回辉语, y los que viven en la provincia Qinghai hablan la lengua *kangjia* 康家语. En cuanto a las etnias que utilizan más de dos lenguas, podemos citar la etnia Luoba como ejemplo, ya que sus integrantes hablan las lenguas *boga'er* 博嘎尔语, *sulong* 苏龙语, *yidu* 义都语 y *bengru* 崩汝语 respectivamente; otro ejemplo es la etnia Nu en Yunnan, que habla las lenguas *nusu* 怒苏语, *rouruo* 柔若语 y *a'nong* 阿侬语. Por otro lado, normalmente los Han se comunican en chino mandarín, sin embargo, algunos también hablan las lenguas *lingao* 临高语, *biao* 标话, *cun* 村语 o *chadong* 茶洞语.

Esta situación sucede, según las explicaciones de los especialistas, debido a que algunas etnias consideran que pertenecen a la etnia Han pero no han renunciado a la lengua de sus ancestros. Un ejemplo podemos verlo en los Lingao de la provincia Hainan, como ya hemos mencionado anteriormente. La lengua lingao es muy parecida a la lengua de la etnia Tongtai, correspondiente a otras lenguas de la familia tai-kadai, que tienen su origen en el sudeste de Asia. Por otro lado, hay una serie de lenguas en blanco que no han sido descubiertas. Puede deducirse de todo ello que lograr una clasificación detallada de las lenguas chinas es una labor muy complicada dada su amplia variedad, así como la de las propias etnias.

Las lenguas minoritarias existentes actualmente son aquellas que han afrontado diversas dificultades y pruebas complicadas, y que, por fin, tras superar todas ellas, se han convertido en lenguas maternas de sus etnias. Se pueden dividir estas lenguas en tres tipos diferentes: el primer grupo son aquellas que tienen largas historias, caracteres propios y más de cien mil hablantes. Estas lenguas no sólo se usan en las conversaciones coloquiales, también en todas las áreas de sus vidas como la política, la cultura, la economía o la educación. A veces, se hablan estas lenguas también con otras etnias vecinas con las que conviven. Como ejemplos podemos citar las etnias Zang, Kazajo o Uigura, entre otras. El segundo grupo, al que pertenecen las etnias Yi y Dai, aunque poseen un territorio donde están ubicadas y sus propios caracteres tradicionales, carecen de una estandarización de los mismos. Como consecuencia, los dialectos son muy diferenciados y no han adoptado una lengua común para toda la etnia, así que sus lenguas maternas no son tan populares como las

ciudad de Kazajo o Uigura. El tercer y último grupo son las lenguas que sólo se hablan en el interior de la etnia, es decir, sólo se usan en la vida cotidiana de forma coloquial. La lengua utilizada para la educación o las cuestiones políticas se toma prestada de otras etnias, y generalmente se trata del chino mandarín. Dichas lenguas tampoco tienen sus propios caracteres. De hecho, la mayoría de las lenguas minoritarias chinas deben ser incluidas en este grupo, ya que supone unas tres cuartas partes de la cifra total, mientras que sus hablantes ocupan más de la mitad de la población minoritaria.

Se pueden resumir las características de estas lenguas minoritarias en los siguientes puntos: primero, la cantidad de hablantes de cada una de ellas es muy dispar. La que cuenta con más usuarios es la lengua zhuang, mientras que la que tiene menos es la lengua mulao 木佬语 (Lu, 2018), la cual solamente saben hablar dos ancianos que ya han cumplido más de 80 años. Segundo, como hemos mencionado anteriormente, muchas etnias tienen más de dos lenguas mientras que algunas comparten la misma, razón por la cual existe una mezcla de lenguas que no permite definir sus límites fácilmente. Tercero, unas lenguas son parecidas a otras, mientras que algunas, al encontrarse en entornos aislados, son tan distintas entre sí que no comparten ni una sola palabra en su vocabulario, debido a que normalmente son de diferentes familias. Además, cada familia de lenguas ocupa un cierto espacio, por ejemplo, las lenguas indoeuropeas y altaicas son habladas principalmente en el norte del país, y las lenguas tai-kadai y las siníticas en el sur.

Algunos lingüistas predicen que, hacia finales de este siglo, el 90% de las lenguas mundiales se verán abocadas a desaparecer, cediendo sus funciones comunicativas a las lenguas vehiculares de su país o su distrito. China tampoco podrá evitar esta tendencia vista la situación actual, ya que en este país se contabilizan al menos 20 tipos de lenguas que cuentan con menos de un millar de hablantes, lo que supone de hecho un grave peligro de desaparición.

4. Vitalidad de las lenguas

Para poder afirmar que una lengua está en peligro de extinción, hay que considerar no sólo la cifra de hablantes de dicha lengua, sino también la vitalidad de la misma. Según la publicación de la Unesco, se puede evaluar esta característica desde los siguientes factores:

1. Transmisión intergeneracional de la lengua, refiriéndose a si es la comunidad completa la que la usa o sólo ciertos grupos de edad.
2. Número absoluto de hablantes, y aunque no resulta sencillo establecer una regla válida para interpretar dicha cifra, puede afirmarse que una comunidad de hablantes pequeña supone con frecuencia un peligro potencial.
3. Proporción de hablantes en el conjunto de la población, pues aquellos grupos que ocupan un porcentaje diminuto respecto a la totalidad están expuestos claramente al riesgo de ser asimilados o eliminados.
4. Cambios en los ámbitos de utilización de la lengua, haciendo referencia al dónde, con quién y en qué gama de asuntos se utiliza, elementos que hacen que el ámbito pueda ser universal, formal o limitado.
5. Respuestas a los nuevos ámbitos y medios de comunicación, es decir, que al enfrentarse a cambios sustanciales en su entorno, los hablantes sean capaces de hacer evolucionar su lengua para aplicarla en áreas hasta entonces inexistentes.
6. Materiales de aprendizaje y enseñanza de lengua.
7. Actitudes oficiales y civiles, que pueden ser positivas, neutrales o negativas respecto a la lengua.
8. Calidad de la documentación, que incluya registros escritos como diccionarios, cuentos, o literatura del habla natural (Unesco, 2003:6-14).

Podemos profundizar en estos conceptos a través de algunos ejemplos: la mayoría de la población de la etnia Dulong (menos de 5.000 personas en total), establecida en la provincia de Yunnan, cercana a la frontera entre Birmania y China, son monolingües, lo cual sin duda es una consecuencia de estar habitando una zona cerrada y aislada por la montaña Gaoligong, lo cual limita sus contactos con el mundo exterior; y esta situación permanecerá un buen tiempo, porque su ubicación no parece que vaya a sufrir cambios a corto plazo. Así que su lengua puede sobrevivir en este entorno permanente, y su vitalidad no se va a ver afectada. Sin embargo, otros idiomas, como el de la etnia Man, pese a su extensa población que llegó a alcanzar los diez millones de personas en los principios de la dinastía Qing, ahora se usa simplemente en algunos distritos de la provincia Heilongjiang, posiblemente porque el entorno en el que se encuentra no resulta adecuado para su preservación. Y el dato más negativo es que sólo se habla entre los más ancianos, por lo que obviamente, esta lengua tiene visos de perder su función comunicativa. Puesto que no es un caso único, sino que sucede

algo similar con el idioma de muchas otras etnias, los lingüistas chinos ya llevan tiempo trabajando en un proyecto de conservación de las lenguas minoritarias dado su alto nivel de peligro (Huang, 2016), trabajo que se ha materializado en una serie de informes de gran utilidad. A continuación, mostramos un cuadro donde dividimos el peligro de desaparición en cuatro grados de acuerdo con la vitalidad de cada lengua. Los datos han sido extraídos de dichos estudios lingüísticos.

Cuadro 1. Grados de peligro de lenguas minoritarias chinas.

Grados de vitalidad	Cantidad de lenguas	Lenguas
No corre peligro	12	Uigur, tibetano, mongol, kazajo, yi, zhuang, li, buyi, laku, tong, etcétera
Vulnerable	24	Qiang, naxi, jiarong, tajike, jingpo, zaiwa, tujia, dongxiang, bulang, bai, sala, lingao, maonan, etcétera
Claramente en peligro	64	Yilao, nayimu, muya, guiqiong, shixing, zhaba, cun, huihui, biao, laji, bunong, paiwan, kemu, bana, baima, kazhuo, etcétera
Seramente en peligro	21	Tuwa, anong, hezhe, biao, lai, kangjia, rouruo, xiandao, bola, gemalan, taiye, saideke, saixia, buxing, sulong, etcétera
A punto de extinción	8	Man, hakasi, yi, bazehai, shao, etcétera.

5. Situación ecológica de las lenguas minoritarias de China

Tal como hemos mencionado en apartados anteriores, el desarrollo y sobrevivencia de cada lengua se corresponde con un entorno determinado., También se puede entender este entorno como el ambiente natural, refiriéndose al sistema ecológico que restringe, ajusta y condiciona la aparición, existencia, desarrollo, evolución y extinción de cada idioma. Así que se trata no sólo del entorno social, económico, político y cultural desde una perspectiva macroscópica, sino también de factores relativos a un nivel micro como son la actitud y el estado físico y sentimental de sus hablantes. Estos dos niveles correspondientes al entorno se interrelacionan y se mezclan, y no es posible separar su unión de una forma simple. De modo que, para realizar estudios sobre la ecología de lenguas en la actualidad, deben considerarse todos estos factores. En concreto, la ecología de las lenguas debe incluir todas las condiciones básicas en las que nace y pervive una lengua, tales como población total, situación geográfica del lugar donde viven los hablantes, calidad de la educación étnica, nivel económico y modo de vida, posición de la cultura tradicional, actitud de los hablantes hacia estas culturas y manera de difusión de las mismas; sin olvidar otros condicionantes no menos influyentes como la composición de edades de la población, religión, literatura, tradición y leyendas de la etnia. Todos estos elementos a los que hacemos referencia pueden ejercer, ya sean escasas o ya sean numerosas, una serie de influencias en la subsistencia y desarrollo de las lenguas.

Con respecto a las lenguas minoritarias, los entornos mencionados tienen una repercusión crucial sobre las mismas. Cada vez que se produzca un cambio significativo en una o más condiciones, con la mayor seguridad la lengua se verá afectada. A continuación, vamos a enumerar los posibles motivos que causan el peligro de extinción lingüística en la China actual, desde los mencionados puntos de vista tanto de nivel macro como de nivel micro.

Factores naturales. Indudablemente, los seres humanos son la condición fundamental para la existencia de una lengua. Si desaparece el grupo que utiliza dicha lengua, su muerte acontece junto a la última persona que sabía hablarla. Tanto la extinción como la disgregación de la comunidad de hablantes pueden conducir a su fallecimiento. Y estas circunstancias no son infrecuentes, pues la historia está llena de cambios bruscos en una población, tales como catástrofes naturales, enfermedades o guerras que, al provocar devastaciones y

estratos, puede causar la muerte a una comunidad entera. Podemos tomar la etnia Hezhe como ejemplo, pequeña comunidad existente en la historia china. Durante la guerra contra Japón de finales del siglo XIX, sufrió una reducción alarmante de su población por la política genocida de los japoneses hacia sus enemigos. También es relativamente frecuente que los desastres naturales causen terribles consecuencias a las comunidades pequeñas y solitarias, normalmente ubicadas en zonas montañosas muy remotas y poco accesibles, por lo que no son capaces de oponer resistencia a los fenómenos extremos de la naturaleza, como terremotos, huracanes o inundaciones. Por otra parte, etnias que llegaron a ser muy poderosas en algún momento de la historia, sufrieron una importante disminución de su población a causa de guerras fratricidas contra otras etnias; los supervivientes solían mezclarse con otras etnias experimentando una completa asimilación cultural, incluido el aspecto lingüístico. Todos estos factores, ya sean causados por la naturaleza o por los propios individuos, conducen a un mismo resultado, extinción de la etnia y desaparición de su lengua.

Factores sociales y culturales. Este tipo de desaparición de lenguas no tiene que ver con la extinción de sus hablantes, sino con la sustitución lingüística (language shift en inglés); es decir, una comunidad de forma voluntaria, consciente o inconscientemente sustituye su lengua tradicional por otra más comunicativa, que usualmente se trata de la lengua prioritaria en áreas políticas, educativas, económicas y culturales. Esta sustitución de una lengua por otra diferente siempre se acompaña de la integración de distintas etnias, hecho que se ha convertido en una forma corriente de unificación de lenguas. Dicha sustitución puede ser completa o parcial; por ejemplo, en la etnia hui, cuyos antecedentes fueron persas, árabes o de origen en Asia Central, sus integrantes viven en lugares muy dispersos, así que la necesidad comunicativa les obliga a abandonar sus lenguas maternas, y emplear el chino mandarín (Dai, 1993:124). Los Yilao, 亿佬族, por lo común viven junto a las etnias Miao o Han, por lo que de forma progresiva se adaptan a utilizar la lengua miao o el chino mandarín en detrimento de sus lenguas maternas. A veces, el cambio de lengua es un proceso voluntario, una elección de los hablantes por sus necesidades reales de comunicación. Aunque no se trata de la única circunstancia que obliga a una comunidad a realizar esta transición, puesto que pueden existir otros motivos de diversa índole.

Entorno político, económico y educativo. A lo largo de la historia china, varias etnias han padecido la presión para la purificación de sus idiomas impuesta por los gobernantes. No es difícil de entender el hecho de que una lengua unificada favorece el gobierno de la población. En la China actual, aunque las leyes en vigor son tolerantes y positivas para el multilingüismo, algunas personas deciden dejar sus lenguas nativas para participar más en la vida política. A causa de la globalización y la integración económica regional, el entorno económico afecta cada vez más a la elección y uso de las lenguas. La construcción de una ciudad moderna necesita una ingente mano de obra, así que frecuentemente muchas personas vienen en busca de trabajo desde regiones poco desarrolladas, las cuales contienen un gran número de pueblos minoritarios. Es ocasiones, prácticamente todos los integrantes de las jóvenes generaciones de una zona están trabajando lejos de su hogar. Una vez abandonado su pueblo e integrado en la gran urbe, el emigrante se convierte en bilingüe o monolingüe, y en este caso usará únicamente el chino mandarín. Además, la correcta protección de las lenguas maternas también depende de las condiciones económicas, porque sus efectos se reflejan en publicaciones, actividades culturales, formación de profesores para una educación conveniente y su difusión en diferentes medios. Por último, la educación integrada promueve la divulgación del chino mandarín, lo cual sin duda ha sido un catalizador para la debilitación de las lenguas minoritarias.

Voluntad y actitud de los hablantes. Aparte de los factores exteriores como aquellos que se han mencionado, las personas que dominan una lengua deben ser el elemento principal para su conservación. En los momentos de elegir entre lengua materna u otra diferente, los que toman la decisión son los propios hablantes, por lo cual, la voluntad de los mismos es el factor esencial. Si persisten tenazmente en su utilización, estudio y difusión, su desaparición no sucederá de modo rápido ni con facilidad. En cambio, si los hablantes mantienen una actitud pasiva, o no tienen interés por estudiar su lengua materna, de nada servirán los esfuerzos de las personas ajenas. De hecho, a las etnias minoritarias les falta la conciencia de proteger y conservar sus lenguas, especialmente tras la reforma y apertura de China. Con la generalización del chino mandarín, para muchas personas de etnias minoritarias saber expresarse en esta lengua es un símbolo de buena educación, una imagen imprescindible para parecer un ciudadano culto. Más y más personas desprecian el valor y la importancia de sus lenguas maternas, y a la hora de educar a las nuevas generaciones, prevalece la preferencia por el uso de la lengua vehicular.

Con base en estas reflexiones, podemos resumir que la voluntad de los hablantes en el proceso de la elección de una lengua es el elemento fundamental, ya que representa su propia libertad para tomar decisiones. Dicha voluntad puede ser consciente e inconsciente, pero normalmente vinculada con los

cambios sociales y económicos. Una política represiva, o una economía desequilibrada pueden ser presiones invisibles que influyan en el grado de voluntad individual al elegir la lengua de uso. Por otro lado, la actitud de los hablantes tampoco se forma en un instante, sino que se relaciona estrechamente con las vivencias y situaciones básicas de cada uno, con condicionantes tales como edad, sexo, profesión, grado de educación, nivel de vida, etc. Hay que indicar que, tras un largo periodo necesario para la formación de una actitud, suele mantenerse habitualmente en un cierto grado de sostenibilidad, pero siendo un elemento situado en un ambiente de cambio y desarrollo social, puede variar con una cierta frecuencia. Es decir, la actitud es un fenómeno psicológico muy complicado, que encarna la voluntad de los hablantes, la cual ejerce una notable influencia sobre los comportamientos lingüísticos.

6. Importancia de proteger las lenguas minoritarias

En primer lugar, como una de sus principales aportaciones, cada lengua cuenta la historia de una etnia. Al desaparecer la lengua, la historia relacionada desaparece con ella. Muchas memorias humanas no están escritas en libros, sino que se transmiten de forma oral, divulgándose de generación en generación. La gran mayoría de las etnias minoritarias chinas poseen sus propias leyendas sobre el inicio del mundo o sobre héroes reverenciales, tales como la poesía épica *Jiang Ge'er* 江格尔 de la etnia Mongol, o el poema *A shima* 阿诗玛 de la etnia Yi. Es decir, la lengua es la mejor enciclopedia para mostrar las tradiciones, costumbres y vivencias de sus hablantes a lo largo de su historia.

En segundo lugar, la lengua es portadora de la cultura de cada etnia, conteniendo las expresiones literarias, teatrales y líricas. Hay una importante cantidad de obras literarias escritas en lenguas minoritarias, en las que se observa una nutrida imaginación a la hora de narrar su ancestral lucha contra las violencias naturales y maliciosas o su esperanzada búsqueda de una vida ideal a través de espléndidas imágenes únicas. Por lo tanto, una lengua étnica resume la creencia y los hábitos de sus hablantes, que es la manera óptima de difundir la esencia de su cultura. La lengua es el símbolo de cada etnia, su seña de identidad. Cada vez que muere una lengua, una etnia se sumerge sin remedio en los terrenos del olvido, y la humanidad en su conjunto sufre una pérdida irremplazable.

En tercer lugar, la lengua es una recolección de conocimientos y experiencias de su correspondiente etnia. Conocimientos sobre el medioambiente o el ambiente social pueden ser reconocidos universalmente, pero también pueden ser exclusivos para ciertas agrupaciones, y las experiencias particulares acumuladas en la vida cotidiana están incluidas en sus lenguas. Por ejemplo, las etnias residentes en zonas frías tienen un panorama completo de cómo se vive entre la nieve y el hielo, mientras que las etnias que viven en zonas montañosas tienen expresiones muy detalladas sobre las cumbres y las laderas. Debido a ubicaciones geográficas diferentes, los conocimientos zoológicos, botánicos, farmacéuticos o agrícolas son desiguales. Si carecemos de la existencia de las lenguas étnicas, nuestros conocimientos sobre el mundo no serán tan sistemáticos y completos.

En cuarto y último lugar, los recursos lingüísticos de cada lengua ofrecen una amplia área de investigación. Las lenguas, como instrumento de comunicación, tienen distintas estructuras gramaticales de expresión, y cuentan con un léxico abundante. Estudios sobre las distintas lenguas con sus dialectos y variantes, por un lado, enriquecen la teoría de la investigación lingüística, por otro, aportan una gran riqueza en diversos aspectos de la gramática al realizar análisis comparativos entre lenguas similares.

Resumiendo, cada lengua consiste en un emblema representativo de un grupo de personas, en la que se valoran las tradiciones familiares, las festividades, las manifestaciones comunitarias y otros eventos que son inseparables de la actividad humana en los diversos entornos de nuestro planeta. Al desaparecer una lengua, perdemos el contacto con el grupo de personas que hacían uso de ella, lo cual significa, al igual que sucede con la extinción de una especie, una gran pérdida para el ser humano. Sin la diversidad lingüística, la diversidad cultural no es un ente completo y pierde su sentido esencial. Por lo tanto, proteger las lenguas minoritarias con el fin de mantener la diversidad lingüística es un objetivo de suma importancia.

7. Medidas para mejorar el estado de las lenguas minoritarias

En los apartados anteriores, hemos analizado las posibles causas que hacen peligrar las lenguas minoritarias desde dos perspectivas; en consecuencia, en el presente apartado también dividiremos las propuestas desde dos puntos de vista: a) medidas a tomar por los hablantes de la lengua, b) medidas a tomar por el resto de personas ajenas. A continuación, pasamos a exponer los detalles.

Cambio de actitudes. Ya hemos argumentado que los hablantes son el elemento crucial que decide la vitalidad de una lengua. Por lo tanto, cambiar las actitudes de los miembros étnicos es sin duda lo que

aportará las repercusiones más relevantes. Deberían reconocer plenamente sus derechos y responsabilidades a la hora de utilizar su propia lengua, adoptarla como un símbolo de la identidad colectiva, fomentar la conciencia para su protección y desarrollo, así como aplicar todas las formas posibles para su difusión, lo que redundará en beneficio de su propia cultura. En la vida diaria, deben buscarse maneras para aumentar el uso práctico de sus lenguas étnicas y estimular el interés de los jóvenes por el estudio y la utilización de sus lenguas maternas. De este modo, es factible divulgar y transmitir la lengua generación tras generación.

Al hablar de cambio de actitudes, no nos referimos únicamente a los miembros de la comunidad donde pervive la lengua, también hacemos referencia al resto de la población ajena a la comunidad, pero que se encuentran unidos por una política común que les rige y mismo país que les acoge. Un país como China, con la riqueza cultural que le ofrece la multiplicidad de lenguas, debe de aplicar una política explícita sobre la utilización de las mismas. La igualdad étnica incluye una equidad de todas las lenguas, y del mismo modo, el respeto a una etnia supone también respeto a su lengua. Una política lingüística adecuada debe reconocer, ante todo, la igualdad de los elementos que componen la diversidad lingüística, lo cual requiere que el gobierno preste un apoyo igualitario a todas las lenguas, independientemente del número de hablantes de cada una de ellas. Cuando se detecten riesgos ciertos para una lengua, se deben tomar medidas eficaces para protegerla. Una sociedad moderna se identifica por su vinculación con una estructura social modificada, una rápida y libre circulación de personas, mejores condiciones de vida e información integrada a través de diversos medios. Las lenguas minoritarias tienen que afrontar nuevos impedimentos para sobrevivir en una sociedad de estas características, por consiguiente, el soporte del gobierno en ámbitos tantos políticos como económicos resulta no solo conveniente, sino también imprescindible.

Cuando desaparece una lengua, no parece que afecte en nada a nuestra vida material, ni se nota una influencia aparente en la comunicación social, por lo tanto, la extinción de lenguas no llama la atención del público suficientemente. A partir de la revolución industrial, se acelera la destrucción de la ecología lingüística provocando una merma alarmante de lenguas minoritarias. Este proceso se ha convertido en una grave cuestión a la que se debe prestar una gran atención tanto por parte de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, como por los ciudadanos de a pie en general. Una conciencia y admisión social de la identidad étnica, así como una actitud indulgente y amable son muy aconsejables para la protección de estos elementos integrados en nuestra riqueza cultural.

Formación lingüística y pedagógica básica. Ante todo, hay que proporcionar formación específica para los profesores que se dedican a la enseñanza de las lenguas minoritarias, incluyendo cursos, seminarios y conferencias en los que puedan debatir y desarrollar métodos, materiales didácticos y técnicas de enseñanza de las lenguas, además de planificar programas pedagógicos que doten de una estructura sistemática y eficiente al estudio lingüístico. Sin olvidar la conveniencia de que especialistas lingüísticos locales participen en el proceso, aportando trabajos con el fin de desarrollar y completar las reglas gramaticales y ortográficas, lo cual será un valioso apoyo a la normalización de la escritura.

Elaborar un corpus de las lenguas minoritarias. Partiendo de la base de que para las minorías étnicas el entorno lingüístico resulta relativamente complicado, sería conveniente establecer un corpus con el registro de todas las lenguas, que represente valores en diversas áreas, políticas, económicas, culturales y académicas. Para esta labor, hay que llevar a cabo las siguientes tareas principales: investigar todas las hablas existentes y sus dialectos, grabar audios con sonidos originales y reproducirlos en textos escritos, establecer bases de investigación en los lugares donde se ubican las etnias minorías, reunir todos los vídeos grabados en un mismo sistema, diseñar y elaborar sitios Web y aplicaciones para facilitar el acceso a una base de datos que ofrezca tres funciones principales: consultar los datos registrados, plataforma de especialistas para revisar, subir y verificar datos y plataforma pública que acepte aportaciones orales a nivel general. Dicha base de datos debería incluir palabras usuales, estructuras gramaticales con ejemplos, conversaciones sobre temas cotidianos, elementos culturales en forma oral como canciones, relatos, poemas, etc.

Apoyo político. La protección de las lenguas minoritarias no resultaría posible sin el respaldo de la ley, así que introducir mejoras en la construcción del sistema jurídico puede ayudar en este proceso. Las leyes que rigen en la actualidad relacionadas con las lenguas y sus caracteres, tales como la constitución nacional o la ley de la lengua franca, incluyen reglamentos claros sobre derechos de los miembros de minorías étnicas para utilizar sus propios idiomas. No obstante, no se han dictado normas específicas sobre la protección de las mismas. Frente a la grave situación de las lenguas en peligro de desaparición, la Comisión Nacional de Asuntos Étnicos del país ha publicado documentos sobre la administración de las lenguas y caracteres étnicos. Dichos documentos funcionan como una guía para la normalización de las lenguas minoritarias, pero faltan determinadas normas sobre la protección de las mismas, por lo que sería necesario que se pusiesen en

movimiento proyectos especiales centrados en estas lenguas. En el caso de los Estados Unidos e Inglaterra, existen organizaciones sin fines de lucro que ofrecen fondos para las lenguas en peligro. Entre sus funciones se cuenta la fundación de instituciones o asociaciones que se ocupen de proteger las lenguas indígenas; para ello realizan un amplio número de actividades como pueden ser, entre otros, cursos de formación, publicación de revistas y periódicos, organización de conferencias o financiación de pequeños programas.

Política de educación bilingüe. Los seres humanos tenemos la capacidad de dominar más de una lengua para enfrentarnos a las necesidades de la vida real. En la sociedad contemporánea, saber dos lenguas significa una mayor competencia en las actividades económicas, por lo tanto, la lengua materna no debe de tomarse como un obstáculo en el camino de avance personal, sino como una valiosa cualidad que hemos tenido la fortuna de heredar. Cada lengua tiene su función, la lengua materna y la lengua vehicular pueden ser complementarias en la práctica. Saber la segunda nos ayuda a ampliar nuestra visión, abundar en la comunicación y mejorar la comprensión, mientras que utilizar la primera favorece su conservación y la cultura asociada a la misma. Por lo tanto, una política de educación bilingüe es útil, necesaria e provechosa, dado que favorece la propagación de estas lenguas amenazadas, de ahí que nuestra propuesta consista en que la enseñanza de las lenguas minoritarias sea una disciplina escolar. Se ha demostrado convincentemente que la adquisición del bilingüismo no tiene porqué menoscabar la competencia en la lengua oficial (Unesco, 2003:8).

Crear zonas protegidas para las lenguas amenazadas. Ya sabemos que la vida de las poblaciones marginadas está cambiando, y su ecología cultural y lingüística se ven amenazadas. Por consiguiente, se necesita, por un lado, promover la construcción y protección de regiones ecológicas, restaurando las tradiciones y la vida original de las personas étnicas; por otro lado, instaurar nuevas ecologías culturales y lingüísticas. En la era de Internet y la información sin barreras, el entorno de las lenguas minoritarias se enfrenta a nuevos desafíos y cambios. A través de la red, los lingüistas y educadores pueden formar grupos o círculos dedicados a la investigación sobre las lenguas minoritarias. Este modo emergente de ecología cultural necesita una serie de plataformas para la conservación, protección y divulgación de las lenguas étnicas, que deben ser creadas con la colaboración creativa de todos nosotros.

8. Conclusiones

La atención sobre la ecología de lenguas se deriva de la reflexión humana frente a la destrucción de la ecología natural y cultural. Debe hacerse hincapié de nuevo sobre la importancia de mantener la diversidad de especies, sin menospreciar la de culturas e idiomas. Según la tendencia general de la evolución y el desarrollo de las lenguas, la extinción o desaparición de una lengua es un proceso natural e inevitable. Sin embargo, en el pasado, este proceso estaba siempre asociado a la disgregación y nacimiento de nuevas lenguas, así que la ecología lingüística mantenía un equilibrio estable. Pero a partir de la época de industrialización, se va perdiendo este equilibrio paso a paso. La nueva tendencia consiste en una expansión vertiginosa de las lenguas prioritarias con la consiguiente debilitación de las lenguas más vulnerables. Además, como ya hemos mencionado, en los siglos anteriores la desaparición de una lengua precisaba de un largo periodo de tiempo que podía alcanzar uno o más milenios, mientras que hoy en día, este proceso puede culminar completamente en el breve plazo de un siglo. Y, lejos de frenarse esta tendencia, aumenta de forma progresiva, con lo que puede estimarse que en las próximas una o dos generaciones desaparezcan del panorama lingüístico multitud de lenguas minoritarias. De modo que cada vez más lingüistas, sociólogos, antropólogos y educadores empiezan a prestar suma atención a este problema, debatiendo cual debe ser el tratamiento para afrontar este difícil desafío, y conseguir el objetivo de salvar las lenguas del grave peligro de extinción que las amenaza, logrando de esta manera el propósito de promover la sostenibilidad de la ecología lingüística.

En cuanto a las lenguas minoritarias de China, la mayoría de ellas ya están enfrentadas a esta complicada situación. En los apartados anteriores hemos enumerado los diferentes grados de peligro a los que se enfrentan, principalmente causados por la inclinación a utilizar chino mandarín para lograr una comunicación más completa. Esta tendencia, por otra parte, comprensible en la sociedad de la información, provoca que las lenguas minoritarias que cuentan con menos hablantes atraviesen en la actualidad una peor situación. Por lo tanto, tomar medidas para el desarrollo en paralelo de la lengua materna y la lengua vehicular, proteger los recursos lingüísticos y desplegar sus funciones son cuestiones que no se pueden retrasar ni subestimar.

Los motivos causantes de la muerte de una lengua son múltiples, y su procedencia puede ser natural o humana, tal y como hemos analizado en un apartado precedente. Conocer bien las causas sin duda favorece la labor de tomar precauciones o medidas eficientes. No podemos atribuirnos la capacidad de impedir la

desaparición de cierta lengua, pero sí que está en nuestras manos el aportar todos nuestros esfuerzos para lentificar este proceso. La protección no debe ser un trabajo exclusivo de las poblaciones étnicas o del gobierno, sino que cada individuo debe ser consciente de que su granito de arena puede ser importante para la protección de las lenguas minoritarias. Aparte de los apoyos políticos y económicos para la formación de profesores, establecimiento de centros de investigación o acciones que cambien las condiciones de vida de los miembros étnicos, la política lingüística bilingüe es una forma válida para preservar la vitalidad de las lenguas; además, actitudes positivas de los hablantes y del resto de ciudadanos son relevantes para mantener la sostenibilidad de las diversas lenguas; mientras que concepciones encaminadas a desarrollar la diversidad lingüística y asegurar el equilibrio de la ecología lingüística son indispensables para la evolución armónica de estas lenguas étnicas.

En resumen, las lenguas minoritarias tienen tanta importancia como las lenguas vehiculares, y hemos puesto como ejemplo y foco de atención en este artículo las lenguas étnicas de China y el chino mandarín. Las teorías de ecolingüística nos proporcionan nuevas perspectivas de evaluación a los valores de estas lenguas, e igualmente nos conciencian sobre la importancia de proteger las lenguas afrontando convenientemente los peligros a los que se enfrentan. Si bien no podemos predecir el destino que espera a estas lenguas minoritarias chinas, su futuro sin duda será más esperanzador si nos empeñamos entre todos en su protección y supervivencia.

Agradecimientos

Esta investigación está enmarcada en el proyecto CUC2019C003, financiado por *Fundamental Research Funds for the Central Universities*. (本论文获中国传媒大学中央高校基本科研业务费专项资金资助)。

Bibliografía

- Bernard, H. R. 1992. "Preserving language diversity". *Human Organization*, 5: 82-89.
- Bradley, D. 1998. "Minority language policy and endangered languages in China and Southeast Asia. In Kazuto Matsumura (ed.) *Studies in Endangered Languages*. Tokyo: Hituzi Yobo.
- Chen, Zhanqai 陈章太. 2005. 当代中国的语言规划 [Planificación lingüística de China contemporánea]. *语言文字应用 [Aplicación de lenguaje y letra]*, 01:2-12.
- Creese, A., P. Martin & N. Hornberger. 2008. *Ecology of Language*. Berlin: Springer.
- Crystal, D. 2000. *Language Death*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Dai, Qingxia 戴庆厦. 1993. *社会语言学教程 [Currículo de lingüística social]*. 北京: 中央民族学院出版社 [Beijing: China Minzu University Press].
- Dai, Qingxia 戴庆厦. 2007. 中国少数民族双语的现状与对策 [Situación actual y sugerencias para las etnias minoritarias de China]. *语言与翻译 [Lengua y traducción]*, 03:61-64.
- Dai, Qingxia 戴庆厦. 2012. *中国少数民族语言文字 [Lengua y caracteres de las etnias minoritarias de China]*. 北京: 民族出版社 [Beijing: The ethnic publishing house].
- Dai, Qingxia 戴庆厦. 2016. 语言保护与中国的少数民族语言 [Protección de lengua y las lenguas minoritarias de China]. *民俗典籍文字研究 [Estudios sobre caracteres folclóricos en archivos antiguos]*, 02:1-7+231.
- Dao, Bu 道布. 1998. 中国的语言政策和语言规划 [La planificación y política lingüística de China]. *民族研究 [Estudios sobre etnias]*, 06:42-52.
- Fan, Junjun 范俊军. 2018. 中国的濒危语言保存和保护 [Protección y conservación de lenguas amenazadas de China]. *暨南学报(哲学社会科学版) [Jinan Journal (Philosophy Social Science Edition)]*, 40(10):1-18.
- 国家民委与中国社科院民族所 [Comisión Nacional de Asuntos Étnicos y El Instituto de Etnología y Antropología, Academia China de Ciencias Sociales]. 1995. *中国少数民族语言使用情况 [Situación de la aplicación de las lenguas minoritarias de China]*. 北京: 中国藏学出版社 [Beijing: The Zang publishing house].
- Garner, M. 2004. *Language: An Ecological View*. Bern, Switzerland: Peter Lang AG.
- Fishman, J. A. (ed.) 2000. *Can Threatened Languages be Saved?: Reversing Language Shift, Revisited: A 21st Century Perspective*. Clevedon, England: Multilingual Matters Ltd.
- Haugen, E. 1972. *The Ecology of Language*. Palo Alto: Stanford University Press.
- Huang, Chenglong 黄成龙. 2016. 当代中国少数民族语言资源调查 [Investigación sobre recursos de lenguas minoritarias de China]. *黔南民族师范学院学报 [Journal of Qiannan Normal College of Nationalities]*, 36(05): 25-30.
- Li, Jinfang 李锦芳. 2005. 中国濒危语言研究及保护策略 [Estudios sobre las lenguas amenazadas y su protección]. *中央民族大学学报 [Journal of Minzu University of China]*, 03:113-119.
- Li, Yuming 李宇明. 2010. *中国语言规划 [Planificación lingüística de China]*. 北京: 商务印书馆 [Beijing: The Commercial Press].

- Liu, Baojun 刘宝俊. 2007. 论语言的濒危和消亡 [Investigación sobre las lenguas amenazadas y en peligro de extinción]. *中南民族大学学报(人文社会科学版)*, [Journal of South-Central University for Nationalities(Humanities and Social Sciences)], 06: 23-27.
- Lu, Yanxia 路艳霞. 2018. “全国 56 个民族有 129 种语言” [56 etnias y 129 lenguas en China]. 北京日报 [Diario de Beijing]. Disponible en: <https://wenku.baidu.com/view/36d02efad0f34693daef5ef7ba0d4a7302766cdf.html> [Consulta: 13-1-2020].
- Maffi, L. 1998. “Language: A resource for nature”. *Nature and Resource: The UNESCO Journal on the Environment and Natural Resources Research*, 34(4): 12-21.
- Mühlhäusler, P. 1996. *Linguistic Ecology: Language Change and Linguistic Imperialism in the Pacific Rim*. London: Routledge.
- Mühlhäusler, P. 2003. *Language of Environment, Environment of Language: A course in Ecolinguistics*. London & New York: Paul & Co Pub Consortium.
- Nettle, D. & S. Romaine. 2000. *Vanishing Voices: the extinction of the world's languages*. Oxford: Oxford University Press
- Oviedo, G. & Maffi, L. 2000. *Indigenous and Traditional Peoples of the World and Ecoregion Conservation: An Integrated Approach to Conserving the Worlds Biological and Cultural Diversity*. Gland, Switzerland: WWF-International and Terralingua.
- Sun, Hongkai 孙宏开. 2006. 中国少数民族语言活力排序研究 [Investigación sobre la vitalidad de las lenguas minoritarias de China]. *广西民族大学学报(哲学社会科学版)* [Journal of Guangxi university for nationalities], 05:6-10.
- Sun, Hongkai 孙宏开. 2007. *中国的语言[Lenguas de China]*. 北京: 商务印书馆 [Beijing: The Commercial Press].
- Xu, Guo y Liao 徐世璇, 郭天德, 廖乔婧. 2012. *濒危语言 [Issues of language endangerment]*. 北京: 知识产权出版社 [Beijing: Intellectual Property Publishing House].
- Zhou, Qingsheng 周庆生. 2019. 中国语言政策研究七十年 [Estudios sobre la política lingüística de China durante siete décadas]. *新疆师范大学学报(哲学社会科学版)* [Journal of Xinjiang Normal University(Edition of Philosophy and Social Sciences)], 06:1-12.
- Zhou, Xiaomei 周晓梅. 2017. 语言政策与少数民族语言濒危及语言多样性研究 [Estudios sobre la diversidad lingüística, política lingüística y lenguas en peligro de extinción]. *贵州民族研究 [Guizhou Ethnic Studies]*, 38(06):217-221.
- Zuo, Guangming 左广明. 2018. 语言生态学视角下少数民族语言的保护 [Protección sobre lenguas minoritarias desde una perspectiva ecoñingüística]. *贵州民族研究 [Guizhou Ethnic Studies]*, 39(02):215-218.